



Catálogo de las Buenas Prácticas



Karaoke: a fun means to improve pronunciation and develop team work abilities

María del Ángel Nigenda Bolio
Universidad Autónoma de Chiapas
angelm1128@hotmail.com

Resumen

El uso del *karaoke* para mejorar la pronunciación y aprender nuevo vocabulario va más allá de los objetivos académicos. Realizar esta actividad por equipos en una modalidad de competencia, motiva a los alumnos a practicar la pronunciación lo mejor posible, lo que implica un contacto continuo con la lengua meta, así también, los conduce a desarrollar habilidades de trabajo colaborativo, a descubrir talentos ignorados y a explotar su creatividad. El impacto en los alumnos es positivo. De acuerdo a los testimonios recuperados de los estudiantes, describieron esta actividad como significativa para su aprendizaje: divertida, atractiva y útil.

Palabras clave: karaoke, vocabulario, pronunciación, equipo, mejorar

Abstract

The use of karaoke to improve pronunciation and learn new vocabulary goes beyond academic purposes. Practicing this activity in teams as a contest encourages students to practice pronunciation every day, which results in a constant contact with the target language; students also develop team work abilities, they discover new talents and exploit their creativity. The karaoke has a positive impact on students' learning. According to their comments, they describe it as a meaningful, fun, appealing and useful activity.

Key words: karaoke, vocabulary, pronunciation, team work, improvement

Características generales de la buena práctica

Está diseñada para un tipo de curso optativo de modalidad presencial, el objetivo que persigue el curso es cuatro habilidades y el nivel de dominio de la lengua al inicio del curso es A1 de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER).

Contexto

1. **Nombre del curso:** Cursos intensivos de inglés
2. **Tipo de curso:** Optativo
3. **Modalidad del curso:** Presencial
4. **Objetivo persigue el curso:** 4 habilidades
5. **Duración en horas:** 61-80
6. **Distribución del tiempo:** 5 horas por sesión; cada sábado.
7. **Nivel de dominio de la lengua al inicio del curso:** A1

Contexto de la práctica

Número promedio de alumnos: 11-20

Habilidad(es) comunicativa(s), académicas o digitales a las que responde su Buena Práctica (BP):

Expresión oral/ interacción oral y comprensión auditiva.

Necesidades, dificultades y/o particularidades académicas que lo llevaron a decidir que era conveniente

implementar la intervención didáctica: Al momento de realizar lecturas en voz alta o realizar algunas preguntas, los alumnos presentaban muchas dificultades en la pronunciación de palabras, lo cual no permite la lectura de manera fluida ni la comunicación efectiva de sus ideas o dudas. Si comparamos la lectura en voz alta con un ejercicio de comprensión oral, la mala pronunciación deriva en un problema de comprensión del contenido además de frustración. Implementar el *karaoke* para practicar la pronunciación es una forma divertida, amena y sutil de realizarla. De acuerdo con Contreras, los estudios actuales tienden a coincidir en que la música supone un estímulo constructivo de alto impacto en el desarrollo del cerebro, sobre todo cuando se emplea sistemáticamente, de manera frecuente e intencionada (en Gross, 2008).

Factores afectivos que incidieron en el diseño/implementación de la BP: Motivación y estilos de aprendizaje.

Objetivos: Los estudiantes serán capaces de desarrollar una mejor pronunciación de la lengua meta. Así también, tendrán la oportunidad de conocer más vocabulario. Además, al ser una actividad por equipos, desarrollarán habilidades para su crecimiento personal como, trabajo colaborativo, creatividad y estrategias de aprendizaje propias.

Descripción de la BP

Procedimiento

La actividad del *karaoke* dentro del salón de clases puede desarrollarse en todos los niveles, desde el básico hasta el avanzado. Dependiendo el número de alumnos, puede llevarse a cabo de manera individual o por equipos. La interacción que se genera es la siguiente: maestro-alumnos, cuando el docente asigna la canción a presentar; alumno-alumno, durante la práctica y/o preparación de la canción.

La evaluación se lleva a cabo mediante una rúbrica que incluye los siguientes conceptos a calificar: pronunciación, presentación o performance, creatividad y organización del equipo.

1. El profesor selecciona la canción de acuerdo al nivel de la lengua meta y del contenido del programa de estudios. Esto último para reforzar lo estudiado en clase y ampliar el vocabulario relacionado.
2. El profesor entrega la letra de la canción, el profesor indica que leerá cada línea y que después de él tienen que repetirla. El profesor detecta las dificultades y realiza mayor énfasis en la repetición y uso de diversos ejemplos, incluyendo la forma de articular para corregir el problema de pronunciación. Después, escuchan la canción una vez sin cantar; luego se vuelve a escuchar la canción dos veces más, pero ésta vez cantan los alumnos para detectar algún otro problema de pronunciación; finalmente, se desarrollan diversas técnicas para la comprensión de vocabulario nuevo. Ésta etapa puede tomar de 30-40 minutos
3. En este caso, como la actividad se aplicó en cursos intensivos que se llevan a cabo una vez por semana, la asignación de la canción es semanal antes de la presentación. Esto motiva y da tiempo a los estudiantes de practicar constantemente la canción y de preparar su *performance*.
4. Mediante un sorteo, el profesor conforma los equipos. (Es opcional si se deja la integración de los equipos a los estudiantes). Se asigna la misma canción para todos.
5. El día de la presentación, el maestro video-graba la participación de cada equipo.
6. Con el video, el profesor, puede hacer una evaluación más exacta de la presentación, ya que ya que esto le puede ayudar a escuchar varias veces la participación de los alumnos. Los criterios de la rúbrica incluyen, pronunciación, entonación y *performance* (creatividad).
7. La siguiente clase, se lleva a cabo la retroalimentación, misma que consiste en ver los videos de cada equipo y promover que los mismos estudiantes traten de detectar los desaciertos de la presentación. El profesor rectifica y/o corrige las observaciones hechas por los alumnos y finalmente trabaja con los problemas o dudas particulares de cada alumno si las hubiera.

Efectos en los estudiantes

La respuesta de los alumnos fue totalmente positiva. Fueron dedicados al planear su presentación ya que además de practicar la pronunciación correcta de las letras de las canciones, se esmeraron en caracterizarse y utilizar elementos relacionados al vocabulario, como ropa, accesorios, *flashcards*, etcétera, lo cual ayudó a la adquisición de vocabulario nuevo. Se divirtieron, descubrieron facetas que desconocían de ellos mismos y lo más importante, mejoraron su pronunciación, ya que relacionan los fonemas aprendidos cuando los encuentran en una palabra diferente, es decir, relacionan conocimiento previo y nuevo.

Fundamentos teóricos y metodológicos

De acuerdo a mi experiencia como profesora de inglés, he notado que en algunos estudiantes, una de las fases que presenta mayor dificultad en el aprendizaje de este idioma es la pronunciación, lo cual implica problemas en la comunicación. Harmer (2007) menciona que "...los estudiantes necesitan ser capaces de hacerse entender al momento de transmitir su mensaje en la lengua meta, por lo tanto, deben tener una pronunciación adecuada" (pág. 248). En el caso particular de las personas de habla hispana, muchos de los sonidos del

inglés no los tenemos en nuestra lengua, provocando un doble esfuerzo al momento de enseñar y aprenderlos. Lo anterior, motiva a los docentes a aplicar diversas estrategias para ayudar a los estudiantes a producir esos sonidos no natos, es decir, no basta con enseñarles el alfabeto fonético (que muchas veces resulta aburrido o frustrante). En mi caso particular, la mayoría de mis estudiantes son jóvenes o adultos jóvenes a quienes les gusta la música, así que, ¿por qué no utilizar algo con lo que se sienten identificados, que les apasiona, para ayudarlos a mejorar su pronunciación? La música en inglés es algo con lo que los estudiantes están siempre en contacto, lo que la convierte en una gran fuente de sonidos de la lengua meta, derivando en un *input* constante y auténtico y que en algún punto lleva al estudiante a imitar la pronunciación del o los cantantes.

Materiales y recursos

Los recursos utilizados durante la aplicación de esta práctica fueron básicamente de multimedia. La computadora, las bocinas y el proyector para reproducir el *karaoke*.

Características de su BP

El uso del *karaoke* para mejorar la pronunciación y aprender nuevo vocabulario es una buena práctica porque es una divertida, atractiva y eficaz manera de involucrar a los estudiantes en el aprendizaje del inglés, debido a que la música está siempre al alcance de los estudiantes a través de diversos medios. Así también, los estudiantes pueden relacionar conocimiento previo y nuevo fácilmente, además de ser una estrategia que pueden seguir utilizando aún fuera del aula.

La frecuencia con la que utilizo esta buena práctica es de al menos seis canciones en un curso de 80 horas.

Lo que aprendí durante la implementación de esta buena práctica es que hay que tomar en cuenta el filtro afectivo, por eso es una actividad que se hace en equipos. Podría presentarse el caso de alumnos que son muy tímidos, pero al incluirlos en equipos con personas extrovertidas pueden ayudarlos a superar su timidez y como resultado mejorar su desempeño en la lengua meta. Así también, es una forma de guiar a los alumnos al estudio independiente y mostrarles que no necesariamente tiene que ser aburrido. El *karaoke*, como muchas otras actividades, está al alcance de los estudiantes para que puedan continuar estudiando, practicando y mejorando su desempeño de la lengua meta desde casa.

Referencias

- Gross, M. (2008) *La música ayuda al desarrollo cerebral de los niños*. Recuperado de <http://manuelgross.bligoo.com/content/view/212431/La-musica-ayuda-al-desarrollo-cerebral-de-los-ninos.html>
- Harmer, J. (2007). *The Practice of English Language Teaching*. New York: Longman